



Se Merece un Monumento

Nos ha tocado la oportunidad de escuchar por radio y televisión diversos homenajes a Alejandro Flores, el desaparecido actor que fuera indiscutible pionero del Teatro Nacional. Los homenajes han sido con motivo del octavo aniversario de su muerte. En las audiciones ofrecidas, se han presentado todos los matices de su personalidad artística como señor de la escena; pero se ha olvidado su condición de haber sido inspirado poeta y también su calidad humana. Esto último fue un rasgo destacado de su personalidad. Fue un amigo y camarada ejemplar. Siempre se mostró generoso con sus compañeros de trabajo y con todos aquéllos que tuvieron la suerte de alternar con él. Las diversas fortunas que ganó con su arte las gastó en hacer servicios, en compartir cordialmente con todos, y también en vivir intensamente. Siempre fue un enamorado de la vida a pesar de los padecimientos sufridos en su primera juventud, y de las contrariedades que a veces tuvo que soportar como hombre. Su consumado idealismo lo hacía despreciar el dinero y los bienes materiales. Fue tanto, que no trepidó en deshacerse de su Casa de Campo (La Cartuja) y de grandes sumas de dinero para construir el Museo Histórico de Rancagua junto a la histórica Plaza, en que O'Higgins y sus valientes escribieron una de las páginas más gloriosas de nuestra historia.

Ocupó hacerlo en Chillán, por ser la cuna del prócer pero, desgraciadamente, su iniciativa no encontró el suficiente apoyo.

Este sólo gesto le habría significado la admiración y el reconocimiento general, ya que para la realización de su hermosa obra, no solicitó la ayuda pecuniaria de nadie.

¿Que murió sin dejar bienes, él, que fue varias veces multimillonario? No le interesaba. Era eso precisamente lo que le enorgullecía y retrataba de cuerpo entero y en toda su estatura moral en tiempos tan egoístas como los actuales.

Como poeta vale decir que fue uno de los más inspirados de nuestra lírica. Su pequeño compendio "Alondra" es de una calidad parnasiana inestimable. Todos sus poemas impactaron especialmente en el corazón femenino, un fiel resultado de su delicado temperamento de gran amador, una especie de Don Juan chileno, que muchas veces superó al legendario y fantástico personaje.

Como actor, su gloria es innarrable. Sólo resta decir que ya es hora de que se erija un monumento a quien asombró por su refinado eclecticismo y grandeza.

Carlos Peregrín

Se merece un monumento [artículo] Carlos Peregrín Otero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peregrín Otero, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se merece un monumento [artículo] Carlos Peregrín Otero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile